

Jornades de Foment de la Investigació

INFORMALES DE ALUMNOS Y ALUMNAS EN LAS AULAS DE PRIMERO DE PRIMARIA: UN ESTUDIO PILOTO PARA SU IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN.

Autors

Francisco-Juan GARCIA Inmaculada BELLÉS Ghislaine MARANDE



Francisco-Juan Garcia Bacete, Inmaculada Bellés Pitarch, Ghislaine Marande Perrin

Resumen:

El trabajo que se presenta tiene como objeto principal el estudio de las relaciones interpersonales entre iguales, de niños y niñas en su etapa temprana de escolarización (6 años). Este estudio ha sido llevado a cabo en dos colegios públicos de la provincia de Castellón, con una muestra de 87 niños y niñas escolarizados en 4 aulas de 1º de Primaria. Nuestro objetivo ha sido la identificación de redes sociales y grupos dentro del aula. Para ello hemos utilizado el SCM (Social Cognitive Maps) desarrollado por Cairns y colaboradores en la Universidad de Nord Carolina. En este instrumento a cada alumno se le pide que identifique los compañeros/as del aula que muchas veces juegan juntos. Una vez analizados los datos mediante el software específico del SCM se obtiene la estructura social del aula y dos medidas de centralidad: grupal e individual. El análisis de los resultados obtenidos nos permite conocer el número de grupos, la variabilidad del tamaño de los grupos, su centralidad, el género de sus miembros, la posible pertenencia a más de un grupo y la detección de aislados. En base a la información proporcionada por el SCM es posible realizar numerosas actuaciones o aplicaciones, tanto desde una orientación preventiva como desde una orientación de solución de problemas.



INTRODUCCIÓN:

Entre los investigadores del desarrollo social existe conformidad en el hecho de que las relaciones entre iguales en la infancia realizan contribuciones esenciales y únicas al desarrollo social y emocional. Su influencia se extiende también al desarrollo cognitivo y al ajuste escolar. (Gifford-Smith y Brownell, 2003).

En cuanto a estructura social, el grupo-aula puede estar muy cohesionado, con casi todos los alumnos como miembros de un único grupo y pocos alumnos dispersos o, en cambio, ser un grupo-aula caracterizado por una enorme composición de subgrupos, formados por 2, 3, 4 o más miembros. (Garcia-Bacete, 2008).

De la misma forma que es importante estudiar la formación de grupos en el aula, también es muy interesante fijarse en aquellos alumnos identificados como "aislados" (sin grupo) ya que pueden ocupar posiciones de riesgo.

Por todo ello, la investigación sobre el estatus sociométrico dentro de las relaciones entre iguales siempre ha tenido mucho énfasis. Sin embargo, medir la red social de los niños es una tarea complicada que necesita de procedimientos analíticos complejos y además no existe ningún método aceptado universalmente para ello. (Cairns et al., 1998).

El método más común para analizar redes sociales es el Social Cognitive Maps (SCM) desarrollado por Cairns y colaboradores en la Universidad de Nord Carolina (Cairns, Perrin y Cairns, 1985; Cairns, Cairns Neckerman, Gest y Gariepy, 1988; Cairns, Gariepy, Kinderman y Leung, 1995, no publicado). Este instrumento permite clasificar a los alumnos según su centralidad grupal e individual, además de que proporciona información sobre el tamaño de los grupos y su distribución por género.

El siguiente estudio se realizó mediante la aplicación de esta medida.

OBJETIVO:

La posición sociométrica del alumno dentro del aula contribuye, en mayor o menor medida, a su desarrollo tanto social como emocional. (Gifford-Smith y Brownell, 2003). Por lo tanto, es interesante estudiar todos los aspectos definitorios de esa posición.



Este trabajo tiene por objetivo el análisis de los siguientes aspectos: el número de grupos formados, la posible pertenencia a más de un grupo y la detección de aislados. También se analizan la variabilidad del tamaño de los grupos, su centralidad, el género de sus miembros, así como las relaciones entre estas variables. Este análisis permite definir con más precisión los tipos de redes formadas por los alumnos de 1º de Primaria.

METODOLOGÍA:

- **Muestra:** Este estudio piloto ha sido llevado a cabo en dos colegios públicos de la provincia de Castellón, con una muestra de 87 niños y niñas escolarizados en 4 aulas de 1º de Primaria.
- **Instrumentos:** El SCM tiene como objeto identificar los diferentes subgrupos que existen en un aula. En este método a los estudiantes se les pide que identifiquen tantos grupos como puedan en una clase, siguiendo una técnica de recuerdo libre e ilimitado.

El SCM adopta dos importantes suposiciones metodológicas: a) que los niños son observadores expertos de toda la red social de iguales y que comparten puntos de vista convergentes sobre la composición de los grupos de dicha red; b) que los mapas sociales que facilita cada alumno se pueden agregar en un mapa social conjunto que proporciona una aproximación válida de los patrones de interacción en el aula.

Analizando los datos suministrados por el software específico del SCM, se obtienen dos medidas de centralidad: *Centralidad del grupo* y *centralidad individual*.

Posición de un grupo en el aula: Se refiere a cuán central es un subgrupo dentro del grupo aula. Para ello se obtienen medidas de la centralidad del grupo. La centralidad de un grupo se determina identificando los dos miembros del grupo que reciben el número de nominaciones más alto y se saca la media, que se denomina índice de centralidad. El grupo que tiene el índice más alto se considera que es el más central del aula. Para estimar el grado de centralidad relativa de los otros grupos se comparan sus índices de centralidad con el del grupo más central, y se establecen los siguientes puntos de corte: Nuclear (mayor o igual que el 70% del más central), secundario (entre 30% y 70%) y periférico (por debajo de 30%).

¿Cómo se conoce la posición de un alumno dentro de su grupo?: Calculando el índice de centralidad individual. La *centralidad individual*, o lugar que ocupa un alumno dentro de su grupo, es función tanto del número individual de nominaciones recibidas como del índice de centralidad del grupo



al que pertenece. Esto es, se compara la frecuencia de nominaciones individuales con el índice de centralidad de su grupo. Para identificar si el alumno es central, secundario o periférico en su propio grupo se utilizan los mismos criterios señalados anteriormente para la centralidad de los grupos. Un último paso consiste en determinar el *grado de centralidad del sujeto en el aula*.

¿Cómo se asigna la posición del individuo en el grupo clase?: La posición del sujeto dentro del aula se obtiene considerando conjuntamente su centralidad en su grupo y el índice de centralidad de su grupo. Se considera que los alumnos son nucleares cuando son sujetos centrales de grupos con alta centralidad o nucleares. Los alumnos son periféricos si son miembros con baja centralidad en su grupo con independencia de la centralidad del grupo, o si pertenecen a grupos con baja centralidad. Los niños y niñas se considera que están aislados en el aula cuando no pertenecen a ningún grupo. Finalmente, se dice que son alumnos secundarios cuando no cumplen ninguno de los criterios anteriores.

Según el nivel de centralidad se distinguen dos tipos de estructura grupal: a) aulas de estructura centrada, caracterizadas porque en ellas las atracciones y rechazos se concentran en unos pocos alumnos, dando la sensación de que no existe nada más que un grupo, junto con algunos sujetos aislados; b) aulas de estructura difusa, caracterizadas por una menor cohesión, y porque las atracciones y rechazos están repartidos entre más compañeros.

		Centralidad de un Alumno en el Grupo-Aula					
		Centralidad de un Alumno en su Subgrupo					
		Alta	Baja				
bgrupo	Alta	Nuclear	Secundario	Periférico			
Centralidad del Subgrupo	Media	Secundario	Secundario	Periférico			
Centra	Baja	Periférico	Periférico	Periférico			

Aislados: no cumplen ninguna de las condiciones anteriores



-Procedimiento:

Requisitos preliminares:

Contacto con el centro escolar y determinación del espacio disponible para realizar el pase del cuestionario, preferentemente una sala para cada examinador.

Una vez rellenado el formulario de consentimiento de los padres, los tutores cumplimentaron la hoja de datos del grupo-aula elaborada por el grupo GREI.

1. Preparación del material.

El primer paso fue adaptar el cuestionario inicial a niños/as de 6 años de edad. Se pensó también en una actividad distractora que tendría lugar al final del pase con el objetivo de evitar al máximo la contaminación de la muestra por parte de aquellos niños/as que fuesen devueltos al aula una vez respondido el cuestionario. Para ello, se optó por unas fichas donde se pedían actividades sencillas (pintar, tachar) y, a su vez, capaces de centrar la atención y concentración del alumno durante su realización.

2. Pase del cuestionario.

Para agilizar al máximo el mecanismo de pase fueron necesarias 4 personas, una de ellas encargada de coger y devolver los niños/as al aula ordinaria y, las otras tres, distribuidas entre los espacios disponibles, encargadas de administrar el cuestionario de forma individual a cada uno de los alumnos. La duración de cada pase es de aproximadamente 5 minutos.

La información suministrada por los niños se recogía en las rejillas disponibles en el cuestionario, registrando cada uno de los alumnos/as citados por nombre y apellidos, nº de lista y género (0 = chico, 1 = chica).

Al finalizar el pase del cuestionario, se daba a elegir una ficha distractora y se permitía un tiempo para su realización, después del cual el niño/a era devuelto a su aula.

3. Transcripción de los datos obtenidos:

Para ello se utilizó el Software específico del Mapa Social Cognitivo, SCM 4.0, siguiendo las instrucciones pertinentes tanto para crear los ficheros de datos como para incorporar la información en estos. Dentro de las opciones propuestas por el programa se seleccionó la opción 1 que obviaba las autonomizaciones de pertenencia a grupo. Una vez introducidos los datos el programa arroja una serie de resultados.



4. Resultados suministrados por el programa

El programa informa del nº de sujetos participantes, del nº total de grupos emitidos por estos sujetos, del nº de grupos emitidos por cada participante, de las nominaciones totales que recibe cada uno de los sujetos y del nº de grupos creados por el programa SCM. De estos grupos formados por el programa, aparecen detallados sus componentes, las nominaciones y la centralidad, tanto del grupo como de cada uno de los miembros dentro del grupo. El programa proporciona también las matrices de correlación y coocurrencia.

RESULTADOS:

Una vez codificados e introducidos los datos en el programa estadístico SPSS 16.0 se obtienen los resultados siguientes:

- -<u>Número de grupos</u>: El número de grupos que se forma en cada aula varia entre 3 y 5, quedando un 18,2% de los alumnos sin grupo (aislados). Hay un 5,7% de los alumnos que forman parte de dos grupos distintos simultáneamente.
- -<u>Tamaño</u>: El tamaño de cada grupo varía de 2 hasta 10 alumnos. Más de la mitad de los alumnos (52,3%) pertenece a un grupo de 6 o más personas. Un 20,5% de los alumnos pertenecen a grupos compuestos entre 3-5 personas. A este porcentaje le sigue el 18,2% de los alumnos que no tiene grupo (tamaño = 0). Tan sólo un 9,1% de los alumnos pertenece a grupos formados por 2 personas.
- -<u>Género</u>: En la composición de los grupos de 1º de Primaria se observa una clara segregación de género ya que, tan solo el 20% de los grupos son mixtos. El 33% de los grupos está formado exclusivamente por chicos y el 47% restante, son grupos de chicas.
- -Relación tamaño-género: La mayoría de los grupos de 2 (parejas), concretamente el 75%, son formados por personas del mismo género. Los chicos se agrupan mayormente en grupos de 3-5 personas y las chicas, en parejas (grupos de 2 personas). En cambio, los grupos de 6 o más personas son mayoritariamente mixtos (73,9%).
- -<u>Centralidad del grupo</u>: La mayoría de alumnos/as forman parte de grupos nucleares en su aula (63.6%), mientras que un 11,4% pertenecen a grupos secundarios y un 6,8% a grupos periféricos. El 18,2% restante, no pertenece a ningún grupo (aislados).



-Relación tamaño-centralidad del grupo: Los grupos periféricos son todos grupos de 2 (parejas), mientras que los grupos secundarios pueden variar en tamaño (desde 2 hasta más de 6 miembros). Los grupos nucleares son mayoritariamente grupos de 6 o más alumnos.

-Relación género-centralidad del grupo:

Niños: Un 71,1% de los chicos pertenecen a grupos nucleares. El porcentaje de chicos pertenecientes a grupos secundarios es del 7,9% y a periféricos del 5,3%. Hay un 15,8% de los chicos que no pertenecen a ningún grupo (aislados). Por tanto, la mayoría de los chicos pertenecen a grupos nucleares dentro del aula. (ver tabla 3)

Niñas: Un 58% pertenecen a grupos nucleares. Un 14% a grupos secundarios. Un 8% a grupos periféricos y hay un 20% sin grupo (aisladas). Más de la mitad de las chicas pertenecen a grupos nucleares dentro del aula. El porcentaje de chicas que pertenecen a grupos secundarios o periféricos es mayor que el de chicos.(ver tabla 3)

- -<u>Centralidad del alumno dentro del grupo</u>: Se observa diversidad aunque, casi la mitad (48,9%) de los alumnos que componen el grupo ocupan una posición nuclear. Un 27,3% son secundarios dentro del grupo y un 5,7% periféricos. Hay un 18,2% que no tienen grupo (aislados), por tanto, no ocupan ninguna posición.
- -Relación tamaño-centralidad del alumno dentro del grupo: En los grupos compuestos por 6 o más miembros, la centralidad de los alumnos está repartida, pero el porcentaje mayor lo encontramos en la centralidad nuclear (28.4%).

En los grupos compuestos entre 3-5 miembros, el porcentaje se reparte entre alumnos con centralidad nuclear en su grupo (11.4%) y alumnos con centralidad secundaria (9.1%). En los grupos compuestos por 2 miembros, cada miembro de la pareja tiene una centralidad nuclear.

-Relación género-centralidad del alumno dentro del grupo:

Chicos: un 44.7% de los chicos ocupan dentro del grupo una centralidad nuclear. Un 36.8% son secundarios y un 2.6% periféricos.

Chicas: un 52% de las chicas son nucleares dentro de su grupo. Un 20% secundarias y un 8% periféricas.

En cuanto a los aislados, hay un 15.8% de los chicos que ocupan esa posición. En cuanto a las chicas, el porcentaje de aisladas aumenta ligeramente, 20%.



-<u>Centralidad del alumno dentro del aula</u>: Diversidad en el aula: nucleares (31.8%); secundarios (37.5%); periféricos (12,5%); sin grupo (aislados) 18,2%. Más de la mitad de alumnos (69.3%) ocupan una posición nuclear o secundaria a nivel de aula.

Centralidad grupal e individual: síntesis de resultados

Tabla 1 Centralidades	centralidad del grupo	centralidad del alumno dentro del grupo	centralidad del alumno dentro del aula	
Sin grupo	18,2%	18,2%	18,2%	
periférico	6,8%	5,7%	12,5%	
secundario	11,4%	27,3%	37,5%	
nuclear	63,6%	48,9%	31,8%	

- -Centralidad del grupo: El porcentaje más alto obtenido (63,6%) corresponde a los grupos nucleares.
- -Centralidad del alumno dentro del grupo: Un 48,9% de los alumnos que componen el grupo, ocupan una posición nuclear dentro de este.
- -Centralidad del alumno dentro del aula: Dentro del aula, un 37,5% de los alumnos ocupan una posición secundaria, seguidos del 31,8% cuya posición es nuclear.
- En las tres variantes de centralidad, el porcentaje de niños aislados es mayor que el de niños que ocupan una posición periférica.
- Relación tamaño-centralidad del alumno dentro del aula:

Tabla 2 Tamaño del grupo y centralidad del alumno dentro del aula

		Tamaño del grupo				
		0	2	3-5	≥6	Total
	aislados	18,2%				18,2%
Centralidad del alumno	periférico		6,8%		5,7%	12,5%
dentro del aula	secundario		2,3%	11,4%	23,9%	37,5%
	nuclear			9,1%	22,7%	31,8%



Los alumnos que pertenecen a grupos formados por 2 personas, a nivel de aula suelen tener una centralidad periférica (6,8%) o secundaria, en menor medida (2,3%). Los alumnos pertenecientes a grupos formados por 3-5 personas, a nivel de aula suelen tener una centralidad secundaria (11,4%) o nuclear (9,1%). Los alumnos que forman parte de grupos compuestos por 6 o más personas, suelen tener una centralidad a nivel de aula: secundaria (23,9%) o nuclear (22,7%). Hay un 5,7% de los alumnos que forman parte de grupos de 6 o más personas que ocupan a nivel de aula una centralidad periférica. (ver tabla2)

-Relación género-centralidad del alumno dentro del aula:

Chicos: Un 44,7% de los chicos ocupan a nivel de aula una centralidad secundaria. A este porcentaje le sigue el 31,6% de los chicos, que ocupan una centralidad nuclear y un 7,9% tienen una centralidad periférica a nivel de aula. El 15,8% restante son aislados.

Chicas: El % de chicas que ocupan una centralidad nuclear y secundaria a nivel de aula es el mismo (32%) y un 16% tienen una centralidad periférica a nivel de aula. Encontramos un 20% de chicas aisladas. (ver tabla3)

Género y Centralidades: síntesis de resultados

Tabla 3: Género y centralidad grupal e individual.

Centralidad		Varón	Mujer
	Aislado	15,8%	20%
	Periférico	7,9%	16%
Centralidad del alumno	Secundario	44,7%	32%
dentro del aula	Nuclear	31,6%	32%
	Total	100%	100%
	Aislado	15,8%	20%
	Periférico	5,3%	8%
Centralidad del grupo	Secundario	7,9%	14%
dentro del aula	Nuclear	71,1%	58%
	Total	100%	100%



DISCUSIÓN:

Respecto al tamaño de los grupos, la literatura considera que las variaciones en tamaño son una función del desarrollo, género, centralidad y contexto (Gifford-Smith et al. 2003). Existe cada vez más confirmación de que el tamaño del grupo se relaciona con la edad siguiendo un patrón curvilíneo (Cairns et al. 1998). El tamaño suele aumentar un poco entre Primaria y Secundaria y después vuelve a bajar. Los grupos informados por alumnos de Primaria suelen estar compuestos por 4 o 5 miembros (Cairns et al. 1998).

En el presente estudio llevado a cabo con alumnos de 6 años, los grupos que informa cada alumno están compuestos por un número medio que varia entre 3 y 4 miembros. Por tanto, se obtienen datos muy parecidos a los encontrados en la literatura. Puesto que cada grupo tiene una media de 4 miembros y que el grupo aula está constituido por 22 alumnos, el número de grupos arrojado por el programa varia entre 3 y 5, teniendo en cuenta la posibilidad de grupo de 6 o más miembros, parejas y aislados.

En cuanto a la influencia del género, los chicos forman grupos más numerosos que las chicas mientras que estas se distribuyen más en pareja. En nuestro estudio, esto se corrobora por el hecho de que el 13,3% de las parejas son formadas por chicas, mientras que solamente el 6,7% son parejas de chicos. Se hipotetiza que esa diferencia es debida a que los niños se organizan de forma más amplia alrededor de juegos de grupo (fútbol) mientras que las parejas están relacionadas con actividades más intimas. (Hartup, 1983; Thorne, 1986 en Gifford-Smith et al. 2003). Puesto que las parejas ocupan siempre una posición periférica dentro del aula, el porcentaje de chicas con centralidad periférica en el aula es mayor que el de chicos.

Por otra parte, no se observan diferencias significativas en relación a la posición que ocupa el alumno dentro de su grupo, en efecto, vemos que, aproximadamente, el 50% tanto de chicos como de chicas ocupan una posición nuclear en su grupo. En las parejas cada miembro es nuclear dentro de su grupo e imprescindible para la existencia de este.

Haciendo referencia a la relación entre tamaño del grupo y centralidad, la literatura dice que los grupos con una centralidad mayor son típicamente más numerosos que los grupos de centralidad secundaria, los cuales son mayores que los periféricos. (Benenson et al., 1998 en Gifford-Smith et al. 2003).



En nuestro caso esto se cumple ya que los grupos que ocupan una posición periférica están formados por 2 miembros (parejas). Los grupos secundarios están más distribuidos (grupos formados por 6 o más personas (6.8%), pero también hay grupos formados por 2 (2.3%) y por 3-5 personas (2.3%)). La mayoría de grupos nucleares están compuestos por 6 o más personas (45,5%).

En cuanto a los alumnos aislados, que son los que pueden suscitar más interés por su posición de riesgo, nuestro estudio arroja un porcentaje doble de chicas que de chicos.

Este resultado es relevante a la hora de diseñar una intervención de cara a la integración, puesto que tendremos que tener en consideración la influencia del género tanto en el comportamiento grupal como en el tipo de actividades.

CONCLUSIÓN:

El estudio del entramado social que compone el grupo aula, gracias a la información recibida de mano de los iguales, puede ayudar a promover la creación de estrategias que procuren la integración de las personas aisladas y lleven a un mejor funcionamiento del grupo-aula en su totalidad. Por lo tanto, es de suma importancia sacarle el máximo partido a toda la información proporcionada por el SCM.

Partiendo del análisis de los datos se puede extraer mucha información acerca de la estructura social del aula, de gran ayuda para los docentes a la hora de distribuir a los alumnos en grupos, disponer el orden de las mesas, integrar a alumnos aislados, utilizar a alumnos pertenecientes a más de un grupo como puente de relación entre el resto de componentes de ambos grupos, trabajar habilidades sociales, etc.

El presente estudio tiene limitaciones debido al tamaño reducido de la muestra, así que es necesario llevar a cabo más investigaciones para incrementar la validez de los resultados obtenidos.



BIBLIOGRAFÍA:

- García-Bacete, F.J.; González, J.; Monjas, Mª I. y Sureda, I. (2008). Aplicaciones Educativas del Sociomet: Un software que utiliza datos del cuestionario sociométrico. V Congreso Internacional de Psicología y Educación.
- CAIRNS, R. B., GARIEPY, J-L., KINDERMAN, T., Y LEUNG, M-C. (1997, unpublished). Identifying social clusters in natural settings. In R. B. Cairns & T. W. Farmer (Eds.), *Social networks from a developmental perspective: Methods, findings and applications*.
- Gallagher, K. C., Dadisman, K. Farmer, Th. W., Huss, L y Hutchins, B. C. (2007). Social Dynamics of Early Childhood Classrooms: Considerations and Implications for Teachers, In O. Saracho y B. Spodek (Eds.), Contemporary Perspectives in Early Childhood Education: Vol. 7. Social Learning in Early Childhood Education (pp. 17-48). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- García-Bacete, F. J. (2006). La identificación de los alumnos rechazados. Comparación de métodos sociométricos de nominaciones bidimensionales. *Infancia y Aprendizaje*, *29* (4), *437-451*.
- García-Bacete, F. J. (2007). La identificación de alumnos rechazados, preferidos, ignorados y controvertidos en el aula. Revista de Psicología General y Aplicada, 60 (1-2), 25-46.
- GARCÍA-BACETE, F. J. (2008). Identificación de subtipos sociométricos en niños y niñas de 6 a 11 años. Revista Mexicana de Psicología, 25 (2), 209-222.
- GIFFORD-SMITH, M. E., Y BROWNELL, C. A. (2003). Childhood peer relationships: Social acceptance, friendships and peer networks. *Journal of School Psychology*, *41*, 235-284.